

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administración.—En Ultramar: D. Benito González Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

# LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.

A precios convencionales.

## CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCÍA.—La Agricultura Española del día 9 publica lo siguiente revista de la semana:

«Después del período á que alcanzó nuestra anterior revista, han reinado temporales con copiosas lluvias en muchas provincias del Mediodía y del centro, siendo diversas las opiniones sobre sus consecuencias agrícolas, como siempre sucede en tales casos.

Los mercados de cereales continúan inactivos, y son tan leves las variaciones de los precios, que consideramos escusado anotarlos, y nos atenemos á los de la anterior semana. Solo debemos advertir que en Valladolid, el trigo llegó á 60 1/2 reales las 94 libras, pero después retrocedió á 60, que era su precio anterior, y esto seguía á última hora. En las demás plazas de producción y de consumo, el curso de los negocios es el mismo que desciframos en nuestra anterior revista y en otras precedentes, pareciéndonos difícil que la actual situación mejore por ahora. A medida que la estación avance, el cariz de los campos será sin duda el que resuelva la cuestión pendiente.

Los ganaderos se quejan en toda la Península, de la malandanza que aflige á las diversas especies pecuarias en el presente invierno. La escasez de yerbas es un mal general en todas las provincias, grave en las labradoras y gravísimo en las pastoriles. Las pérdidas ya sufridas y las mayores que se temen, imprimen al año que riges un sello muy siniestro para lo concerniente á la ganadería. En cambio se dice que hay saca de reses para el extranjero, aunque no con mucho beneficio.

Las lanas continúan paralizadas, bien que no tanto como lo estuvieron. De Segovia, que es uno de los centros de este tráfico, dicen que se han vendido algunas pilas del país y leonesas con destino á Cataluña. Con este motivo, los pequeños ganaderos sostienen sus pretensiones esperando vender con más ventaja; pero se cree que difícilmente podrán sostenerlas, en atención á las muchas existencias, que necesitarían una gran demanda para tener salida.

Los aceites están paralizados, pero generalmente ofrecen mejora en su precio.

Tampoco se nota mucho movimiento en los vinos de las provincias que los producen de clase común, y solo los de Jerez han sostenido su ordinaria exportación según resulta de los siguientes datos:

Estracción de vinos de Jerez de la Frontera en todo el mes de diciembre de 1867: 145,549 arrobas.

## Puertos á donde se han estraido.

Londres, 95,270 1/4.—Liverpool, 17,402 1/2.—Dublin, 12,601.—Leith, 6,922 1/4.—New-York, 4,098 3/4.—Glasgow, 3,232.—Havre, 1,637 1/4.—Veracruz, 1,447 1/2.—Cork, 705.—Gibraltar, 617 1/2.—Bristol, 519 1/2.—Plymouth, 496.—Belfast, 367 1/2.—Lisboa, 217.—Boston, 15.—Total, 145,549.—Que hacen botas de 30 arrobas 4,851 con 19 arrobas.

Estracción de vinos del Puerto de Santa María en todo el mes de diciembre de 1867: 45,078 1/4 arrobas.

## Puertos á donde se han estraido.

Londres, 32,415 1/2.—New-York, 2,475.—Veracruz, 2,132.—Bristol, 2,030.—Dublin, 1,883.—Liverpool, 1,604 1/2.—Leith, 1,436.—Glasgow, 301 1/2.—Havre, 239 1/2.—Buenos Aires, 211 1/2.—Plymouth, 210.—Gibraltar, 93.—Montevideo, 33 3/4.—Lisboa, 15.—Total, 45,078 1/4.—Que hacen botas de 30 arrobas 1,502 con 18 1/4 arrobas.

## MURCIA.—Leemos en La Paz del día 8:

«La suscripción voluntaria para el establecimiento de las cocinas económicas sigue dando los mejores resultados.

Sobre la urgencia de su instalación, solo debemos decir, que el domingo en la plaza de Santa Catalina fué recogido un pobre hombre desmayado y próximo á sucumbir de hambre. Un vecino caritativo que vió al desgraciado en aquel estado le salvó la vida dándole el alimento conveniente.

Este hecho retrata la triste situación por que el país atraviesa en la cuestión alimenticia.

Morir de hambre un semejante es cosa que nuestra patria no ha conocido ni debe conocer.

Los trabajos de la sección económica para la instalación de las cocinas adelantan rápidamente en su cometido. El domingo se hicieron las pruebas de siete guisos diferentes, to los ellos reuniendo las mejores condiciones higiénicas y alimenticias. En vista de la urgencia que reclama la triste situación del país y del buen resultado de las suscripciones, se piensa en instalar una cocina provisional en tanto llegan los aparatos de la definitiva.

ARAGON.—De El Alto Aragon, apreciable colega que se publica en Huesca, extractamos las siguientes líneas:

«El sábado fué un día verdaderamente azaroso para Huesca: dos accidentes desgraciados conmovieron al vecindario, impresionándole vivamente.

A las nueve de la mañana reventó la máquina de vapor, motriz de un vapor triturador de yeso, que el Sr. Vallés tenía en su edificio de la nueva calle del Alcoraz. El hundimiento del local en que aquella funcionaba, y un casco que le dió en

la cabeza, causó la muerte del encargado del combustible, quedando heridos por las ruinas tres trabajadores que se hallaban en un pasillo sobre el sitio de la catástrofe. La explosión fué tan violenta, que se notó desde gran distancia; venciendo una cerca de unos cuatro metros de altura, la caldera de la máquina fué á caer á la contigua huerta de las monjas Descalzas, que recibieron también el correspondiente susto.

Varias son las versiones que se han dado á este incidente, que nosotros nos contentamos con lamentar.

El otro suceso desgraciado fué la muerte de un guarda-freno que cayó del coche en el kilómetro número 4 de la vía de Tardienta á esta capital. A la llegada del tren de la tarde á la estación de Tardienta encontróse la falta, y habiendo mandado dos congresos á inspeccionar la vía, se le halló muerto en el kilómetro citado.»

CATALUÑA.—Un corresponsal de Vich escribe con fecha 7 del actual lo siguiente:

«Con buenos auspicios parece empezar el año 1868 para nuestra ciudad bajo el punto de vista de sus mejoras morales y materiales. En cuanto á la mas importante, que es el ferro carril de San Juan de las Abadesas, se asegura que dentro de pocos días se anunciará la subasta con la seguridad de un buen resultado, sin que nuevos manejos extranjeros vengán á frustrar una vez mas las esperanzas del país y los esfuerzos patrióticos del gobierno y corporaciones populares de la provincia. Como en el trecho de Granollers á esta ciudad hay ya construidas las principales obras de fábrica é invertido en ellas la mitad del capital presupuestado, se cree que dentro de un año la locomotora vendrá á saludar á estos habitantes, brindándoles con la explotación de todos los elementos de riqueza que encierra esta comarca.»

## CORREO ESTRANJERO.

ABISINIA.—La siguiente carta recibida el día 6 de enero en Londres y escrita por Mr. Rassam, el enviado del gobierno inglés á Teodoro y preso por este, de las últimas y mas auténticas noticias que se tienen de los prisioneros por cuya liberación se ha emprendido la guerra.

Magdala 11 de noviembre de 1867.

La situación de Teodoro, se hace cada dia mas difícil y dudo que consiga llegar á esta plaza. La mayor anarquía reina en el país y la autoridad del rey no se extiende mas allá de las líneas de su campamento. De algun tiempo á esta parte se vé en la necesidad de encerrar su gente en el cercano que rodea su vivac, pero en cuanto emprende

alguna expedición para procurar víveres, sus soldados se le desertan por bandas.

Afecta el rey conservar conmigo relaciones amistosas y no casa de informarse de mi salud y de la de mis compañeros de cautiverio.

Los que mandan en esta fortaleza nos tratan bien.

Hace días que se nos anuncia que tres de los jefes en rebelion contra Teodoros se acercan con intento de apoderarse de Magdala, pero ni han parecido ni creo que bastasen todas las fuerzas de Abisinia para tomar esta fortaleza á viva fuerza. Con un poco de decisión uno solo de los cinco principales jefes que hacen armas contra Teodoro bastaría para dar fin de este, pero es tan grande el terror que inspira el rey que los mas valientes no se atreven á atacarlo.

Muy oportunamente han llegado de la costa los mensajeros que habian ido á traerme dinero, pues nos hallábamos en la última penuria. Tres meses han estado detenidos en el camino á causa de las partidas que lo infestan, obligados á esconderse á cada instante para no ser robados. Los criados abisinos nos dan pruebas de una fidelidad que podría servir de ejemplo en países mas civilizados. Sufren la muerte, como ha sucedido en el campamento de Teodoro, antes que servir de espías contra sus amos europeos.

De nuevo recomiendo en los términos mas eficaces y como la mejor manera de poner fin á la guerra que venga con el ejército del nuevo Aboona, que según tradición debe ser consagrado por el patriarca de Egipto, y si las tropas no toman la ruta de Hamasien y del Tigré opino que debén enviarse mensajeros á dichas provincias anunciando que el Aboona viene con el ejército inglés.

Añade Mr. Rassam, que es de sentir no se le haya dado conocimiento anticipado de que se habia resuelto la expedición, pues de haberlo tenido le habria sido fácil valiéndose del influjo del difunto Aboona haber atraído á favor de los ingleses las poblaciones situadas entre Begamidez y la costa.

Al terminar su carta que es muy larga, y que solo damos en extracto, dice Mr. Rassam en cifra lo que ya sabiamos, que Teodoros habia salido de Debra Tabo para Magdala, pero que encontraba su camino interceptado por los rebeldes.

En una carta de la misma fecha de uno de los cautivos oficiales ingleses se dice que la marcha de Teodoro la dificulta de gran manera su empeño de llevar consigo un mortero de peso de 150 quintales que le han fundido los operarios alemanes que retiene en cautiverio, con cuyo mortero cree que nada ha de poder resistirle.

dudar de la sinceridad de esta. En cuanto á presentarse en casa de la persona cuyas señas le daba, ¿le qué podía servir? Semejante paso cerca de una persona extraña no podía tener otros resultados que comprometer á Christian.

Dos días mas trascurrieron; luego una noche, al volver del taller, Luisa vió las ventanas de la casa abiertas y alumbradas. La jóven se quedó largo rato con la vista clavada en aquella casa que encerraba á un ingrato á quien no podía olvidar: un gran combate se daba entonces en el corazón de Luisa entre su amor y su orgullo.

—¿Cumpliré mi resolución? decía. ¿Y si esto de nada me sirve? ¿si me rechaza?... ¡Oh! aun cuando hubiese de retirarme de mis esfuerzos, á lo menos quiero verle, hablarle, oírle. Quiero que él mismo me diga: «Tú no te has engañado; soy Christian, el pobre aldeano que ha pasado su juventud contigo.»

«Quiero que se persuada que yo le amo siempre!»

«Si en seguida es preciso que me aleje... si le he perdido para siempre... si ahora que es rico y poderoso, no le es ya permitido amar... á los que le aman... le diré un adiós eterno... y no volveré á verle... y en lo sucesivo trataré de no llorar tanto pensando en él!»

A la mañana siguiente, Luisa, en vez de dirigirse como de costumbre al taller cuando salió de casa de su tía, tomó un cabriolé y mandó que la

—Yo represento mi papel según me place, respondió secamente Leopoldo. ¿Qué teneis que echarme en cara mientras me quite la careta? He consentido en transformarme en marqués para conservaros vuestra fortuna; pero no he contraído el compromiso de fingir que me divierta si llegaba á cansarme esta comedia! Name habéis del interés que me profesais. En es negocio, cada uno de nosotros ha obrado con una única mira de su propia utilidad... Por consiguiente, seguid ocupándoos solamente de vos, y mientras yo no os perjudico con mis acciones palabras, dejadme vivir como me parezca.

En la casa de Bracy, com se ve, no reinaba mucha alegría. Los tres personajes que la habitaban solo se reunían á las horas de comer, y aun entonces solo hablaban de cosas indiferentes. Boisfleur, desde que habia recibido la profesión de fé de Leopoldo, se mantenía aparte desconfiando de todo y vigilando sobriamente. La señora de Bracy, arrastrada por un sentimiento que veía aumentarse á despecho de sus esfuerzos, se olvidaba de sí misma para pensar sobradamente en su hijo, Leopoldo, en fin, creía cada vez mas indiferente á cuanto le rodea... y sin prepararse á nada parecia prever que acontecimiento repentino iba á cambiar muy pronto el estado de cosas, y que, por consiguiente, era del todo escusado intentar remediarlo.

Ocho días habian trascudo, pues, desde la

aventura de San Mauro, cuando una noche que Leopoldo se hallaba, después de comer, en su cuarto, le anunciaron la visita del baron Sóstenes de Morière, que ese día llegaba mas alegre que de costumbre.

—¿Cómo estais, mi querido filósofo? exclamó alargando la mano á su primo. ¿Estais de humor tan sombrío como siempre? ¡De veras, amigo, no me haceis honor, y sois el primer discípulo que hallo tan rebelde á mis lecciones! Poseeis cuanto se puede apetecer; dinero, un gran nombre, una figura privilegiada, y en lugar de aprovechar todo eso, preferís encerraros en vuestra casa como un sábio ó un enfermo del pecho!

—Sóstenes, respondió Leopoldo, volviéndose con gravedad hácia el baron, siento el mas vivo agradecimiento por el trabajo que os habeis tomado en mi obsequio. Sé que sois bondadoso, amable y buen amigo, y os juro que tendria un placer indecible en poder probaros lo mucho que aprecio vuestras bellas prendas; pero á mi juicio, adoleceis de una gran falta (ya veis que soy franco); la de tomar la vida muy alegremente y de querer obligar á los otros á imitaros. Conocéis á fondo todas las ridiculeces y todos los vicios de la sociedad en que vivís... y os parece bien el reiros de todo... Sois libre de obrar así; pero si aquel á quien dais el brazo para darle á conocer esa sociedad que os divierte se niega á ser prosélito de vuestra filosofía acomodaticia, ¿por qué habrís



La carta de dicho oficial Mr. Prideaux, dice una cosa que mal se aviene con el contenido de la de Mr. Rassam, á saber, que Teodoro se habia apoderado de las pertenencias y equipo que mister Flad habia traído para los cautivos y los ha repartido entre los europeos que le acompañan y que son sus favoritos del momento por haber fundido el mortero.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 14 DE ENERO.

Las calamidades que en el año que acaba de transcurrir han afligido al mundo no se han limitado á esta ó á la otra localidad, sino que han sido, puede decirse, universales. En unas regiones los terremotos, los huracanes, las inundaciones y toda la secuela de desgracias inherentes á tales revoluciones físicas, han dejado en pos de sí un recuerdo indeleble para la presente generacion; en otras las epidemias, la escasez de materias alimenticias, el hambre en fin con todo su funesto y aterrador cortejo, el frio y otras plagas semejantes han concurrido á completar ese afflictivo cuadro de miserias que se pinta con vivos colores en los siguientes párrafos que uno de nuestros apreciables colegas dedica al mismo asunto:

«Este invierno podrá contarse entre los duros y crueles del siglo XIX, que ha sido, sin embargo, uno de los mas fecundos en inviernos semejantes. Desde el Báltico hasta el Adriático, puede afirmarse que no hay montaña ni comarca de cierta estension que no se halle cubierta de nieves, incluso las llanuras de Toscana y de Lombardía. En Jerez de la Frontera y en Sevilla ha nevado repetidamente. La misma Grecia ha visto este año la nieve. Se ha helado de parte á parte el Sena, que no habia presentado tal situacion hace ya unos veinte años. Con este motivo publican los diarios franceses una ligera reseña de los inviernos en que el Sena se heló, reseña que arranca del año 821, mencionando los frios de 1420, que disminuyeron en una tercera parte la poblacion de Paris; los de 1608, durante los cuales atravesaban el rio por encima del hielo carros cargados; las heladas de 1768, que por su intensidad abrían ó rajaban las campanas de las iglesias, y varias estaciones igualmente memorables: este resumen termina citando las más crueles de este siglo, correspondientes á los años de 1810, 1811, 1812, 1814, 1820, 1829 (invierno que tantos recuerdan aun en España) y 1846.

El de 1867 á 68 continuará dignamente

la série. El Pisuerga apareció tambien, en Valladolid, helado completamente. Lo estaban al propio tiempo el Segre, el Llobregat y el Duero en varios puntos de la provincia de Soria.

En Madrid, donde el sol, si aparece claro, tiene siempre bastante fuerza, se ha verificado el caso rarísimo de que en las bancas que usan las lavanderas del Manzanares, se helara un niño de pocos meses, que habia depositado su madre en un banco cercano al en que ella lavaba. El sol brillaba en el cielo al través de alguna nube muy tenue; pero el viento soplabá de Guadarrama con el frio penetrante que todos hemos experimentado.

La humedad y la blandura que en Madrid reemplazan ahora á aquel frio no parecen haberse generalizado aun á todo el resto de España.

No han sido tan solo las colonias españolas las castigadas en el último año con terribles azotes; no se han reducido estos á los huracanes y terremotos que asolaron varias islas americanas ni á las inundaciones que cubrieron de víctimas y ruinas el archipiélago filipino. A dos pasos de nuestras costas, en Argelia, están sufriendo la mas horrible de las plagas, el hambre, que coincide allí con los frios crudos y excepcionales con que en todas partes se ha señalado este invierno. Hé aquí lo que sobre la situacion de aquellas provincias francesas dice una correspondencia de Orán que nos merece entero crédito:

«El dia 3 de Diciembre se recogieron de Mascara los cadáveres de diez indígenas que habian muerto de hambre.

«Al dia siguiente 4, perecieron 14 de igual modo. El 5 llegaron á 23 los cadáveres trasladados al cementerio por correccionarios de las víctimas. Total, 43 muertos en tres dias.

«Casi todos estos desgraciados vivian en los barrancos en agujeros ó cavernas situadas á orillas de los caminos, ó en Baha-Aí, en un sitio que llaman el mazar de Sido-Bourrat, necrópolis ó especie de tumba anticipada en que se aglomeran todos los que notan que se acerca su última hora.

«El mas robusto europeo no podría vivir allí cuarenta y ocho horas.

«Alrededor de las fortificaciones de la poblacion andan vagando constantemente centenares de esos párias. La consigna que tienen los centinelas de no dejar entrar ningun indigena con aspecto de mendigo, hace para estos pobres muy difícil el acceso á la ciudad.»

Hasta aquí la correspondencia á que nos referimos.

Segun expresan otros periódicos, en la provincia de Constantina, comarca de Tehesa, se vé la poblacion árabe obligada á comer tubérculos, que sostienen á sus in-

felices miembros durante algun tiempo, pero que acaban casi siempre causando en la economía desórdenes que acarrear la muerte. Aquellos desgraciados han sido á la vez acometidos por los tunecinos, y huyendo de tantos males, se dirigen á las costas. En Constantina se presentan por grandes grupos, y segun afirma una publicacion de aquella localidad, caminan errantes, aullando de hambre, cubiertos de andrajosos harapos, pidiendo pan, y demasiado exhaustos ó débiles para poder trabajar.

Las mujeres, los niños, los ancianos y hasta los jóvenes andan así casi desnudos de puerta en puerta. Varios han aparecido muertos en las calles y alcantarillas.

El Cuerpo legislativo francés ha votado una pequeña suma para remediar en lo posible esta situacion.

En nuestra isla de Lanzarote se han empezado á sentir los efectos de la misma terrible plaga que aparece tambien en la Rusia meridional.»

Después de todo los hombres que se muestran celosos por librar á la humanidad de tamaños males, y que solo ven el medio de lograr ese resultado en el definitivo triunfo de las ideas de paz, orden, fraternidad y economía, contemplan desconsolados la situacion en que respectivamente se van colocando los pueblos, ó mejor dicho, los gobiernos de los países mas influyentes; situacion anómala, incomprensible y ocasionada á producir la agravacion de aquellos males, puesto que se funda en una série de medidas que revelan todo menos el hallarse las naciones dispuestas á entrar en la única senda capaz de remediarlos, es decir, en las vias de la paz y de fraternal consorcio que aconsejan de consuno los sanos principios de la moral y del derecho.

Triste cosa es que los que abrigamos ese deseo de que triunfen tan salvadoras doctrinas no podemos influir de otro modo que aconsejando á todos desde nuestra modesta posicion que contemplan en toda su desnudez los deplorables resultados que ofrece la obstinada resistencia que de hecho se opone todavía por la ambicion de los unos y por la ignorancia de los otros al esclusivo predominio de la salvadora doctrina de la paz universal; doctrina á la cual algunos califican de utópica, sin mirar que su origen y su proclamacion en el mundo es absoluta y esclusivamente divino. No creemos que esto admita contradiccion, y por lo mismo basta enunciarla lisa y lla-

namente, como lo hacemos, sin mas objeto, como antes hemos insinuado, que es-citar á los hombres á cumplir en este punto con el deber que les impone su condicion de seres racionales, de origen y destino comunes, así como todos se hallan subordinados á la misma ley moral y eterna.

Si estas ideas son utópicas, son con todo preferibles á las contrarias que nada bueno pueden producir, si no es que se quiera llamar bienes positivos al hambre, la miseria, el luto y la desolacion esparcidas por el mundo.

Anoche no llegó á esta capital el tren-correo general por haber descarrilado en la línea del Norte, por lo que no pudo empalmar con el tren de Isabel II.

Hoy se ha recibido en esta capital el siguiente telégrama:

Vigo 14.—Ha llegado el vapor-correo A Lopez.—Harinas, algo abatidas por los arribos de los Estados-Unidos.—Azúcares, encalmados.—Londres, 13.

Por falta de espacio no pudimos insertar en nuestro número de ayer el siguiente

COMUNICADO.

«Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA.

Muy señor mio: en uso del derecho que la ley me concede, remito á V. la siguiente contestacion á la gaceta inserta en su periódico correspondiente al viernes último, contestacion que con la misma fecha remito al Boletín de Comercio.

Se ofrece de V. afmo. y S. S. Q. B. S. M.—Gustavo Panizza.

Santander 11 de Enero de 1868.

En LA ABEJA de anoche se publica una gaceta en la que se ocupa de mi persona y á la que voy á contestar lo mas brevemente posible.

Es inexacto que el Sr. Pacini haya venido á sustituirme, pues antes que dicho artista llegara á este teatro tenia yo recibidas del público de Santander demostraciones que no olvidaré jamás.

Respecto á que debiera haber cantado, ó ejecutado mas bien, las obras que se han puesto en escena, desde su llegada, mi contestacion es muy sencilla.

Cuando el Sr. Pacini llegó á esta ciudad estaba en estudio el Hernani, magnífico spartito para debut de un barítono que tiene facultades y sabe cantar, pues en él puede lucirse y manifestar su talento, y sin embargo el Sr. Pacini no quiso debutar con esta ópera. Luego se le repartió el Aroldo que devolvió á los tres dias. Por qué?

Veamos las obras ejecutadas. Un Ballo in Maschera y Maria di Rohan son las óperas que mas regularmente ha ejecutado el Sr. Pacini si prescindimos de la cadencia y otras pequeñeces en el Ballo y de las steche, aplaudidas por sus amigos, que le llamaron al palco escénico cuando el público abandonaba la sala en Maria di Rohan.

En el Poliutto el barítono tiene dos piezas de desempeño, el duetto con la tiple y el aria. El primero fué suprimido completamente y en el aria se suprimió la repetición de la cavaleta. Para LA

de molestaros? Hasta ahora he vivido lejos de Paris, en medio de mil goces... que no puedo pintarlos... pero que estoy seguro no serian de vuestro agrado! A pesar vuestro... y á pesar mio, nunca me agradarán los placeres en que deseais que tome parte con vos y con vuestros amigos ¡Y no porque yo censure vuestro modo de conducir y desprecie el tono de vuestros leones, ni los encantos de vuestras loretas!... ¡A mi edad sería una ridiculidad el erigirme de ese modo en censor! Yo no desdeño nada ni á nadie... pero me siento á gusto con los hombres á quienes me habeis presentado, y el instante de locura que he pasado al lado de la mujer... que sabeis, me parece hoy tan remoto que apenas si lo recuerdo... Esas personas ne han nacido para mí, ó mas bien, yo no he nacido para ellas. Por consiguiente, rehuso sujetarme á sus exigencias. Tratadme de salvaje, si os parece; pero no contrariéis mis gustos... Sereis siempre bien recibido en mi casa como amigo... pero rehuso vuestras atenciones como consejero!

Sóstenes habia escuchado con atencion á su primo, y cuando este hubo concluido, exclamó sonriendo:

—Hágase, pues, lo que deseais, amigo mio... y gracias por vuestra franqueza! Sin embargo, dos palabras antes de terminar sobre este asunto. No me compete averiguar la pesadumbre que se encierra en vuestra alma; pero puedo deplorar sus consecuencias. Por consiguiente, preciso es que

dar: «¡Yo no soy el que pensais! No os conozco... dejadme!»

«Pero yo habia pronunciado tambien su nombre... ¿habrá creído en el mentis que yo daba á su corazon? Por mas que le digan, ¿Leopoldo de Bracy no es positivamente para ella el aldeano Christian Kerneis? ¡Si ratase de verme, si lograra descubrir todo lo que ha ocurrido!... ¡Ah! entonces, ¡ay de Boisfleuri y de la marquesa!... He resistido una vez... abra no me sentiria ya con fuerzas...»

Tales eran los pensamientos que atormentaban sin cesar á Leopoldo y le volvian cada dia mas sombrío y melancólico. La nostalgia, mal que acarrea la muerte, se habia unido á su desesperacion de vivir separado de su madre y de Luisa.

Ocho dias habian ascurrido desde su vuelta de San Mauro, y en do ese tiempo el marqués no habia salido de su cuarto. La señora de Bracy sospechaba la causa de la tristeza del jóven; pero no osaba apurarle porque se la dijera, temiendo conocer la verdad. Sónes, por su parte, se admiraba de la obstinación de su primo en estar encerrado cuando una multitud de placeres le llamaban fuera; y hasta Boisfleuri empezaba á alarmarse al ver la actitud de la del ex-aldeano.

—Haceis mal en conceiros de ese modo, Leopoldo, le dijo un dia, talis afligiendo á la señora de Bracy, y le haceis poner que os falta algo á nuestro lado.

llevasen á la calle la Bruyère, á casa de la señora de Saint-Phar.

XV.

EL AMOR VUELVE.

Mientras Luisa se ocupaba así de Leopoldo, este, como se supone, pensaba tambien en Luisa. Desde la aventura de San Mauro, Leopoldo, cansado ya en sumo grado de su posicion, habia principiado á maldecir con mas furor que nunca el dia fatal en que se habia anticipado, en cierto modo, á los deseos de Boisfleuri y de la marquesa; y examinando con espanto el porvenir que le aguardaba, exclamaba:

—¡Dios mio! me habeis castigado por mi orgullo y mis súplicas insensatas. No he sabido contentarme con la felicidad que me habeis dado, y me habeis enviado goces que he tenido que pagar con un crimen... con un crimen irreparable.

«Querida Luisa! la casualidad la ha traído delante de mí, y he tenido que responder á su llamamiento con frias palabras. Ese nombre, el mio pronunciado por ella al verme tras una separacion tan larga, equivalia á una tierna frase de amor y de perdon... ella me reconocia... me tendia los brazos, y para destruir de un golpe un edificio elevado á duras penas, he tenido el valor de decir á aquella de cuya ternura no puedo du-



Abeja un artista que hace esto podrá ser eminente; en Italia se les llama *taillatori*.

En el *Nabuco* estrenado anoche suprimió la mitad del final del primer acto y el *adagio* de su aria. Bastan estas ligeras indicaciones para contestar á la apasionada gacetilla de LA ABEJA; no acostumbro á llevar artículos á los periódicos para que me aplaudan y censuren á mis compañeros, me defendiendo con la visera levantada; por lo que suplico á V. de nuevo la inserción de estas líneas que firma S. S. Q. B. S. M. —Gustavo Panizza.

La franqueza con que se produce el Sr. Panizza refiriéndose á juicios emitidos por nosotros en revistas anteriores, debe dispensarnos de toda consideración de *etiqueta* al responder á los asertos mas notables de los contenidos en el anterior comunicado.

Y por de pronto ha de saber el Sr. Panizza que si se le insertamos no es porque, como dice, á ello estemos obligados, sino porque así se nos antoja en el libérrimo ejercicio de esta amabilidad, y equidad y longanimidad que Dios nos ha dado, sin duda en compensación de la mucha soberbia, y malevolencia y tantísima pasión *non sanata* como el diablo infunde en otros á cada hora del día. Y ahora vamos á cuentas.

Dice el Sr. Panizza que el Sr. Pacini no vino á sustituirle. Cuestión de nombre, Sr. Panizza. El Sr. Pacini vino á este teatro porque V. no había dado gusto en él á los señores. Díganlo si no los prospectos de la empresa, según los cuales andaba esta buscando con mucha necesidad, un primer barítono y una primera tiple, no bien hizo su debut la compañía con el inolvidable *Trovatore*. Esto por lo que hace á la prueba oficial de la sustitución, pues si vamos á las de mera apariencia hallamos una en cada paso del Sr. Panizza por la escena... Sin embargo, funda este su peregrino aserto en que cuando llegó el Sr. Pacini ya tenía él cosechados muchos laureles en nuestro teatro. A lo cual ¿qué hemos de decirle á V., Sr. Panizza, para no quitarle sus ilusiones? Únicamente lo que en un caso idéntico dijo, por primera vez, medio siglo há, un personaje famoso de una de las mas famosas comedias del teatro español:

—«¡Oh almas grandes para quienes los silbidos son arrullos y las maldiciones alabanzas!»

Que el Sr. Pacini no quiso debutar con *Hernani* que á la sazón estaba en ensayo, y que posteriormente devolvió la parte de *Aroldo* que se le había encomendado. Y «¿por qué?» pregunta el Sr. Panizza con un airecillo que parecería de malicia si no fuera inocente. ¿Por qué, Sr. Panizza?... Eso al padre, que yo soy lego; es decir, á la empresa que es el caballo blanco. No obstante, como se echa de ver en la pregunta de V., bien clara la respuesta de que el Sr. Pacini no aceptó las citadas óperas porque no podía con ellas, cabe en nosotros y en el público, sin ofensa, esta otra aun mas sencilla pregunta:—¿Cómo es posible que el Sr. Pacini no se atreviera con *Hernani* y *Aroldo*, cuando V., Sr. Panizza, pretende haberlas cantado aquí? ¿Llegará á tanto la inmodestia de V. que le permitirá creer que es voz y arte... eso con que sale del paso en los papeles que se le confían?

Que las óperas que mas regularmente ha ejecutado el Sr. Pacini han sido *Un ballo in maschera* y *Maria di Rohan*, y que en esta solamente le aplaudieron sus amigos cuando el público abandonaba la sala. Para los que conocemos á Pacini y á usted, Sr. Panizza, y hemos visto lo ocurrido en la temporada que ha concluido, este aserto es ni mas ni menos que una de esas flechas romas que en un momento de soberbia lanza con mano trémula un niño á su camarada de juego; tropieza aquella en el arco; retrocede con el impulso que la cuerda le habiá dado, y hierre gravemente en el rostro al agresor mismo; porque hay armas, señor Panizza, de tan mala ley, que sin ser capaces de lastimar á aquel á quien van lanzadas, aun cuando un escaso de ira no las estravie, pueden hasta matar al que las usa.—Para los que no conozcan ni al señor Panizza ni al señor Pacini, la aseveración del primero es gravísima, é indigna de quien, como él, se tenga por artista. Juzgar y apreciar al Sr. Pacini, puede hacerlo sin duda alguna el Sr. Panizza, aunque jamás debiera publicarlo, estimando su propia dignidad; pero negarle, bajo su firma, lo que ostensiblemente se le ha concedido, sostener que los aplausos unánimes, entusiastas que se le han tributado en cada escena, puede decirse, del último acto de *Maria di Rohan*, negarle esta gloria tan legítima, y lo que es peor, sustituirse con un vergonzoso tributo de *claque*, y lo que aun es mas inaudito, atreverse á hacer esto á las barbas del mismo público que ha tributado la ovación durante tres noches consecutivas, ¿no está revelando á las claras un afán ardiente de herir la reputación del Sr. Pacini allí donde aun no se le conoce? Mas aun cuando así no fuera, y pudiera creerse que el Sr. Panizza había estampado el aserto de buena fé, no teniendo de los hechos mas noticia; que las que le suministrara tal cual amigo mal informado, bien pudo comprender que el público que los conoce á ambos había de decirle necesari-

amente:—«Pues si los aplausos concedidos al Sr. Pacini una y otra noche son meros obsequios imprudentes de amigos ociosos, ¿cómo han sido esas imfitecciones de aprobación á que tan reconocido se muestra V. y que nadie ha visto ni oído?... Sr. Panizza, peor es mentillo.

Que en Italia se llama *tagliatore* (cortador en castellano) al cantante que suprime algo de lo que en una ópera debe cantar. Y cómo se llama en el mismo país, señor Panizza, á los que, como V., no solo suprimen y cortan, sino que bajan y transportan hasta donde la misma escala de Jacob no alcanzara, y, por añadidura, lo poco que así dejan aun no lo cantan, sino que lo *tosan* y lo *carraspean*? ¿Se llaman *degolladores* por ventura?—Averíguelo V., que le importa mucho, y díganlo despues en otro comunicado, pues no faltará quien registre la palabra y le dé la aplicación merecida.

Entretanto hace V. muy bien en decir que no lleva artículos á los periódicos para que le aplaudan y censuren á sus compañeros; que en el preinserto remitido ni hay alabanzas para V., ni censuras para el Sr. Pacini. Así le gustan á LA ABEJA los hombres, Sr. Panizza; lógicos y consecuentes, y sobre todo modestos.

En cuanto á los artistas que prefiere, á pesar de lo que V. dice, sigue con la manía de Pacini y la Tamburini; es decir, aquellos que, con un corazón lleno de sentimiento, y una inteligencia penetrante le ponen á la vista en todas sus bellezas las creaciones del génio: mas claro, Sr. Panizza; á LA ABEJA le gustan los artistas tanto mas cuanto mas se parecen á V. (como artista tambien).

Réstanos ahora, para saldar la cuenta del comunicado, dos partidas solamente:

Primera. Jamis se ha honrado LA ABEJA con la colaboración del Sr. Pacini, ni la hubiera admitido nunca con el fin que el Sr. Panizza supone.

Segunda. La Redacción de LA ABEJA no se inspira en intrigas de cocina ni en chismes de *camarino* ni en consejos de Licurgos callejeros. Juzga con su buen ó mal criterio, dice lo que juzga con la franqueza mas campechana, y se paga poquísimo de la cara que ponga el aludido, pues para eso escribe con decoro y dentro de las reglas de urbanidad.

Nota importante. En el suelto á que se refiere el Sr. Panizza en su comunicado, decíamos, y ese era su objeto, que aquel no tenía derecho á negarse á que cantara en *Linda* el Sr. Pacini, dado que este, la empresa y el público lo deseaban.

¿Nos ha desmentido el Sr. Panizza? ¿Es cierto ó no en definitiva que se negase éste á lo dicho? Ni siquiera menciona el asunto el susceptible barítono. Pero en cambio sin venir á pelo cogió al señor Pacini por su banda y le pudo como chupa de dómine. De donde se deduce que el Sr. Panizza, buscando una ocasión para desfogar el despecho que no disimula, se agarró al suelto de LA ABEJA como pudiera haberse agarrado á sus propias barbas.

De este modo el Sr. Panizza ha hecho público un sentimiento que debiera haber ocultado hasta de su sombra. Verdad es que esto atestigua más y más el mérito del Sr. Pacini; pero no lo es menos que el Sr. Panizza pudo haberlo confesado sin necesidad de manifestar de paso que ese mérito indisputable le tortura á él el ánimo y le quita el sueño.

¿Cuánto mas hubiera ganado el Sr. Panizza empleando en estudiar los admirables detalles de Pacini en *Linda* que le valió otra ovación ruidosa y espontánea, el tiempo que invirtió en escribir el desafortunado remitido, ó en ver cómo se le escribían!

Y si por este trabajo le han exigido siquiera las gracias, fecunda en triunfos ha sido, como hay Dios, para el Sr. Panizza su campaña artística en Santander!

VARIETADES.

LA NOVELA DE COSTUMBRES.

Apuntes para el juicio crítico de una obra literaria.

LIÉBANA Y EL SR. ESCRICH.

(Conclusion.)

IV.

Ignoraba, sin duda, el Sr. Escrich que por los años en que figura en su novela, tener lugar cuatro bodas en Potes (1847), habia en esta población un Instituto ó Colegio de segunda enseñanza, fundado y sostenido por la Sociedad Económica de amigos del país de Liébana en el ex convento de Dominicos, y un teatro de la Dramática de jóvenes aficionados de la misma villa (1), con cuyos elementos y otros hubiera contado seguramente,

(1) Aun existen estas sociedades, y la Dramática se ha reorganizado el presente año bajo el título de *La Liabanesa*.

á tener noticia de ellos, para ofrecer algún recurso á los ilustres habitantes de las próximas casas de campo, y no concretarse á cazar, pescar y hacer cabalgatas en burros, diversion esta de bastante mal gusto y que, á ser verdadera, no dejaría de excitar la hilaridad y desprecio de los liebaneses que tienen sus puntas de burlonas. Nada es mas ridiculo y despreciable para estos, que ver á un señor de levita caballero sobre un jumento.

Tampoco creemos acertada la caza de codornices, porque hay tan pocas en este país, que desde luego apostamos un buen salmon del Deva (1) al señor Escrich, por cierto cazador que sea, á que no mata, no ponemos las veinte y tres muertas por Julia y Nilo en una ó dos horas, sino la tercera parte en toda una semana.

Oigamos ahora á la viuda y anciana condesa de Potes, que, resignándose á quedarse sola en la quinta, dice á sus nietos: «Yo tendré aquí mi pequeña corte: por las noches jugaré al tresillo con D. Aquilino; Magdalena y el tío Anton me hablarán de sus coles y berzas. Y eso sin contar que Pedro, su mujer y Rosa vendrán á verme con frecuencia» (2).

D. Aquilino, el famoso alcalde de Potes en 1831, es al presente administrador de la quinta de la condesa; Magdalena y Anton, antiguos criados de la misma señora; y Pedro es ni mas ni menos que el cazador de alimañas (3), convertido ahora en administrador de la quinta del general Conrado.

Hé aquí la escogida sociedad que se prometia la anciana condesa con estar á dos mil pasos de la villa de Potes, población, si bien de corto vecindario, que ofrece infinitamente mas de lo que se le ha figurado al Sr. Escrich, pues para este es un mal villorrio sin persona alguna medianamente ilustrada, como puede verse por el alcalde Rodajas que pone por primera autoridad y magnate de dicha villa.

¿No se podría hallar en Potes una persona que supiese jugar al tresillo para acompañar y hacer la partida á esa venerable señora y su administrador el ex alcalde Rodajas? Porque el tresillo, como debe saber el Sr. Escrich y lo dice su mismo nombre, se juega entre tres personas, no entre dos, y tambien entre cuatro; pero en este caso el que dá no juega. A la anterior pregunta conteste por nosotros al Círculo de Recreo de dicha villa, donde hay tresillo, billar y otros juegos lícitos.

De expreso dejábamos para concluir las cuatro bodas ya indicadas, con el fin de reseñar algunas costumbres de Liébana sobre el particular; pero se va haciendo largo este artículo, y aligeraremos su conclusion todo lo posible.

Esas cuatro bodas tuvieron lugar en un mismo día, segun el novelista, sin que se celebrase tan fausto suceso con otra cosa mas que con flores y entusiasmo: eso sí, muchas flores, profusion de flores; mucho entusiasmo, frenético entusiasmo, que este es muy conveniente sobre todo en los novios; y muchos aplausos á Saulo de Tebaida por las flores, las tres consabidas carretelas, tiradas por cuatro caballos blancos cada una, y otras chistosísimas ocurrencias: hasta el sacristan se entusiasmó y echó las campanas á vuelo; por supuesto con *anuencia* del señor cura. ¡Pobre señor cura que tales excesos le hace consentir el entusiasmo de un sacristan!

Deja el autor de la novela al juicio de sus lectores el efecto que causaria en los habitantes de la villa de Potes un acontecimiento tan sorprendente; y por nosotros podremos asegurar que, á presenciario, tambien nos hubiéramos entusiasmado, acaso mas que el sacristan y el señor cura, si no nos quedáramos con un palmo de boca abierta, porque eso de casarse es muy serio, sobre todo si se piensa en lo que puede venir despues.

No hubo *areabucero*, nombre que se dá en el país á la persona encargada en una boda de solemnizar esta, haciendo disparos de fusil ó escopeta (4); mas en cambio tuvo Saulo la feliz ocurrencia de tocar diana con una trompa de caza al romper el alba, poniendo en conmoción á todos los habitantes de la quinta, quienes sorprendidos de esta nueva y oportuna gracia, salieron á los balcones á celebrarla, acompañando con la boca imitando á la bocina.

Se arrojaron dulces y monedas á los muchachos, lo que tampoco es costumbre en Liébana; y nada dice el novelista de las comparsas de mozas

(1) ¡Qué alegron hubiera dado el novelista al amable y bienaventurado D. Máximo, si este hubiese sabido que en el Deva no solo podia pescar truchas, sino anguilas y salmones!

(2) —Las obras de *misericordia*, tomo III, página 188.

(3) En Potes no hay un solo cazador de oficio y menos que subvenga á las necesidades de la vida con la caza de alimañas, como el Pedro de la novela que nos ocupa; hay sí aficionados á la caza en general.

(4) Las obras de *misericordia*, tomo III, página 372.

que en tales ocasiones atormentan los oidos de los novios y su comitiva con tristes y monótonos cánticos, mas propios de un funeral que de una boda; pero que, no obstante, suelen retribuirse espléndidamente, á pesar de su mal efecto.

Por último, ninguna costumbre del país de Liébana vemos en esa novela de costumbres, y ni siquiera aprovechó su autor la concurrísimas romería que se celebra el 14 de setiembre en el ex-convento de Santo Toribio, llamado en lo antiguo *la segunda Jerusalem*, y que está en un pequeño valle de monte Biorna, á unos dos kilómetros de Potes; ni las ferias de esta villa, especialmente la de 1.º de noviembre que suele ser muy animada.

Conste, pues, que el autor de *Las obras de misericordia* solo conocia de Liébana, al escribir esta obra, como de la misma se desprende, dos nombres propios: el de la villa de Potes y el del rio Deva, y de estos solo el nombre: todo lo demás es falso, inclusa la fuente del *Buen Provecho*.

Cúmplenos hacer esta declaración tan terminante, en obsequio de la verdad en extremo falseada.

Vamos á concluir estos artículos, sin perjuicio de continuarlos cuando lo creamos conveniente, con un chiste del celeberrimo Saulo, quien, en el momento en que no cabiendo en las tres famosas carretelas los novios y su comitiva, lució su infatigable ingenio con una nueva, graciosísima y asonológica ocurrencia, como suya. Oigámosla:

«¡Lizo una seña á uno de los criados y pronto resonó una carcajada y tornaron á repetirse los aplausos, viendo acercarse, conducidos por cuatro montañeses, cuatro pollinos de elevada talla, enjaezados con una profusion tan inmensa de cascabeles, que era preciso taparse los oidos por no oírlos» (1).

Estamos seguros que no serian los montañeses los últimos á reir, y antes que nos suceda lo mismo, demos fin, sintiendo en el alma que se escriba de este modo *la novela de costumbres*.

Potes, Junio de 1867.

BENIGNO DE LINARES Y LA-MADRIZ.

(1) Esta antigua costumbre va ya desapareciendo, como otras muy curiosas de que solo quedan algunos restos entre la gente comun del pueblo.

SECCION MARÍTIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin-goleta Oria, de 174 ts., cap. D. J. Sendagoria, de la Guaira con 200 sacos cacao á los Sres. Bustamante y Gallo; 100 id. id. á D. J. Pombo. Resto de carga para San Sebastian.

Vapor Comercio, de 46 ts., cap. D. J. Zabalo, de Bilbao con 20 pipas espíritu al Sr. Fonell; 200 sacos harina á los Sres. Hijos de Dóriga; 170 idem idem á la Sra. Viuda de Cagigas é hijo; vino y otros efectos para varios.

Patache Milagro, de 30 ts., cap. D. M. Fernandez, de Gijon con 22,080 kilogramos hierro á don C. Jado; 25,300 id. id. á D. T. Gomez y compañía; 50 cajas sidra á D. S. Oyarbide; 50 id. id. á los señores hijos de Sobrino.

Bergantin-goleta Eloisa, de 125 ts., cap. D. J. Camaño, de la Coruña en lastre.

BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Sofia, de 182 ts., cap. D. N. Arrotegui, para Barcelona y escalas con 3 363 sacos harina. I.º Primero de España, de 47 ts., cap. D. V. Alonso, para Bilbao con azúcar y otros efectos.

Corbeta La Franca, de 405 ts., cap. D. R. Campomar, para la Habana con 3,160 barriles mayores y 362 sacos harina, 2,671 bultos jabon y bujías.

Ateneo mercantil, industrial y recreativo.

El miércoles 15 del corriente á las ocho de la noche se celebrará sesion pública en la que tomarán parte las secciones de ciencias, letras y música.

Santander 14 de enero de 1868.—El Secretario de la Comision Directiva, José Antonio del Rio.

Se vende

Una mesa de billar, con sus bolas, tacos, etcétera. Darán razon en la calle de la Blanca, núm. 38, primer piso. 5-1

DOÑA MARÍA AGUSTINA SAN MARTIN Y CLAVERIA

ha fallecido el 7 de Enero de 1868.

Sus hermanos, primos, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan en comendarla á Dios y asistir á las exequias que por el eterno descanso de su alma se han de celebrar el miércoles 15 del corriente en la iglesia de San Francisco á las 9 1/2 de la mañana.

El duelo se recibe en la calle del Prado Tanti, número 2, piso segundo, esquina á la Cuesta de la Atalaya, y se despide en la Iglesia. No se reparten esquelas.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Aienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## Empresa de vapores-correos españoles DE LAS ANTILLAS Y SENO MEXICANO.

### VAPOR-CORREO MENSUAL ENTRE COLON (ASPINWALL) Y LA ISLA DE CUBA.

Esta Empresa hace presente al público haber establecido el muy sólido y acreditado vapor de hierro

## MOCTEZUMA

para un viaje mensual en el orden que á continuación se espresa.

### IDA.

Día 24.—Sale de la Habana á las doce del día y llega á Nuevitas el 26.	26.— de Nuevitas — Gibara el 27.
27.— de Gibara — Baracoa el 28.	28.— de Baracoa — Santiago de Cuba el 29.
29.— de Santiago de Cuba — Kingston el 30.	30.— de Kingston — Santa Marta el 31.
31.— de Santa Marta — Cartagena el 1.º	1.º de Cartagena — Colon el 6.

### RETORNO.

Día 7.—Sale de Colon y llega á Cartagena el 9.	9.— de Cartagena — Santa Marta el 10.
10.— de Santa Marta — Kingston el 13.	13.— de Kingston — Santiago de Cuba el 14.
14.— de Santiago de Cuba — Baracoa el 15.	15.— de Baracoa — Gibara el 16.
16.— de Gibara — Nuevitas el 17.	17.— de Nuevitas — Habana el 18 por la noche.

### CONSIGNATARIOS.

Nuevitas . . . . Sres. D. Manuel Marquez y C.*	Kingston . . . . Sres. Nunes Brothers.
Gibara . . . . Longoria, Rusal y C.*	Santa Marta . . . Bengoechea Lafaurie y C.*
Baracoa . . . . R. Alayo y compañía.	Cartagena . . . . Macía é hijo.
Santiago de Cuba . Ros hermanos.	Colon . . . . . Manuel de Alcázar.

En la Habana se despacha por los Sres. San Pelayo y Herrera, Oficinas, 58.

### NOTAS.

Los vapores de la Empresa del *Moctezuma* hacen escala en Santiago de Cuba dos veces al mes, desde cuyo punto se dirigen á Puerto-Plata, Santo Domingo, Mayagüez, Aguadilla, Puerto-Rico y St. Thomas. La salida del *Moctezuma* de la Habana es posterior á la llegada del vapor-correo español trasatlántico y á la del paquete de la Mala real inglesa procedente de St. Thomas y Colon, que arriban sobre el 22 de cada mes. La llegada del *Moctezuma* á la Habana es anticipada á la salida para Cádiz del vapor-correo trasatlántico que parte el 30. En la Habana hay establecidas varias empresas de vapores que despachan sus buques semanalmente á New-York y otros á New-Orleans. La compañía de correos españoles trasatlánticos tiene la comunicacion entre Sisal, Veracruz y la Habana, saliendo de este último puerto fijamente los días 8 y 22 de cada mes. Además están en la misma carrera vapores ingleses, franceses y americanos. Las compañías de paquetes de vapor ingleses y franceses salen de la Habana para Europa dos veces al mes, pasando por St. Thomas. Se hace presente á los Sres. Cargadores que el Agente de esta Empresa en Colon (Aspinwall) la respetable casa de D. Manuel de Alcázar, se hará cargo de encaminar los bultos de mercancías que se le consignen que hayan de atravesar el Istmo de Panamá y se ocupará del recibo y embarque en Colon de lo que se remita al retorno del *MOCTEZUMA* para los puertos de su itinerario.



## ACEITE DE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorífica.—En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.

Depósito en las buenas farmacias.

Precios en París, 32 y 16 frs.—En España, 40 y 21 rs.—En Santander, en las principales farmacias. Agencia Franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos. 2 6 14-23-50

AÑO XXVII.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS Y DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la agradable lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

### CADA AÑO REPORTE

1,500 á 2,000 dibujos de bordados, labores y adornos.—24 grandes patrones para cortes de vestidos, tamaño natural.—12 tapicerías en colores, preciosas, punto Berlin.—100 figurines en negro y 40 ó más sobre acero, iluminados.—400 ó más páginas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

**PRECIOS DE LA SUSCRICION EN ESPAÑA.**

Primera edición de lujo con 40 figurines iluminados cada año, 2 tapicerías en colores punto Berlin y 24 patrones tamaño natural. Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16 rs.

Segunda edición de 12 figurines cada año y 18 patrones tamaño natural.—Un año, 120 reales.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Tercera edición sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural.—Un año, 80 reales.—Seis meses, 42.—Tres meses, 22.—Un mes, 8.

Cuarta edición sobre papel común sin figurines ni patrones.—Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Un mes, 6.

### REGALO.

Los que se abonen á la edición de lujo por un año recibirán gratis el magnífico *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta empresa publica anualmente solo con este objeto. Administraciones principales.—Madrid: librería de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza del Príncipe Alfonso, 8.—Cádiz: Administración de *La Moda*, calle Ahumada, 5.—Se suscribe en Santander, librería de Fabian Hernández.

### Pomada vermífuga.

Para los niños atacados de lombrices, cura las irritaciones de vientre producidas por las indigestiones y efectos de la dentición, facilitando notablemente las digestiones; es el mejor específico para incontinencia de orina y para todos los padecimientos del aparato genito-urinario; pocas unturas con esta pomada bastan para conseguir el alivio de los padecimientos indicados.

### Pildoras purgantes.

Tres pildoras al tiempo de comer obran como el mejor purgante sin producir la menor irritación en las vías digestivas, teniendo además la ventaja de poder hacer uso con ellas de cualquier alimentación; por sí solas curan las hidropeas, digestiones difíciles, estreñimiento, vértigos, etc., y evacúan todos los malos humores.

### Pildoras tónicas.

Es una de las preparaciones más simples y mejores para curar en muy pocos días la clorosis, colores pálidos, flores blancas y en general todos los padecimientos de la matriz y los que proceden del desentramamiento y debilidad de la sangre.

### Jarabe balsámico.

Está ya probada su utilidad para combatir toda clase de toses y muy particularmente la tos ferina, la ronquera, catarro crónico, asma y en general todas las afecciones del aparato respiratorio; su acción se hace sentir muy pronto en los niños de medio á ocho años.

### Contra intermitentes.

Remedio eficaz para curar inmediatamente las calenturas diarias, tercianas y cuartanas.

### Jarabe tónico depurativo.

Único remedio para la pronta y radical curación de la sífilis constitucional y degenerada, calma con las primeras tomas los dolores de origen reumático y sífilítico por inveterados que sean, continuando su uso llega á destruirlos por completo; se emplea con ventaja para combatir las enfermedades herpéticas y escrofulosas y en lugar de los Robs y jarabes antisifilíticos de procedencia extranjera.

### Jarabe de hipofosfito de cal.

La esperiencia ha venido demostrando que este jarabe, preparado por el Ldo. Herran, es el único remedio para combatir las enfermedades del pecho, calma la tos y favorece la pectoración; es de maravillosos efectos para los niños raquíticos.

### Vino ferruginoso quinado.

Para combatir las diarreas, debilidades del estómago y del conducto digestivo, calenturas intermitentes y adinámicas, alonía edema é hidropeas; sus buenos efectos se han visto también en las convalecencias de los niños débiles y escrofulosos, sustituyendo con ventaja al aceite de higado de bacalao en todos los casos en que este es aplicable.

Todos estos medicamentos se hallan preparados convenientemente y con su respectiva instrucción en la botica del Puente y en la droguería de Saro y Herran, Santander. 3s 78-40

### Enfermedades del pecho.

Las únicas preparaciones de los hipofosfitos reconocidas y recomendadas por el doctor **CHURCHILL**, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los hipofosfitos para la curación de las enfermedades del pecho, de la clorosis, etc., son los jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro, y las rídonas de quinina y de manganeso preparadas por Mr. Swann, farmacéutico-químico de la familia real de España, 12, rue Castiglione, París.—Se debe rehusar como no siendo hipofosfito del doctor Churchill, todo frasco que no venga de la botica de Mr. Swann.

Precio del frasco en París: 4 francos.

La Agencia Franco-Española, en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En Santander en las principales farmacias.

14-21-23

### INTERESANTE.

En la relojería de D. Federico Alexandre, Rivera del muelle, se acaba de recibir una colección de cajas de música de las mejores fabricas de Suiza, con variedad de tocatas escogidas, muchas de ellas de aires y canciones de esta provincia. Las hay de diferentes precios; desde 240 hasta 2,000 reales. 18

### Arboles frutales.

Eleuterio Vallejo, natural de la Rioja, acaba de llegar á esta ciudad con un surtido de árboles de pepita y hueso, de excelente calidad y mucha variedad, que venderá á precios sumamente arreglados. También tiene barbados de viña de varias clases.

Los espnde en la huerta de D. Manuel Muñoz Alameda segunda, junto al Asilo de las Recogidas. Precios: los de pepita á 3 rs.: los de hueso á 4 rs. uno. Siendo por partidas de 100 ó más se rebajará un 10 por 100. 15-15

Desde Torrelavega á Unquera ha desaparecido un cajón que contenía un juego de *súcras*, impresión gruesa, con marcos dorados y adornos en los ángulos y un coquetito en cada cuadro. Además contenía dos óbalos dorados con dos estampas; en el uno la de la Virgen de la Silla, y en el otro la de la Virgen del Racimo, fondo negro, y otra estampa suelta de la Virgen de la Silla, fondo también negro; las estampas, francesas finas.

Se suplica á quien lo haya encontrado se sirva entregarlo en esta redacción, ó que dé razón de él en el pueblo de Castro de Cillorigo á doña Leoncía Bustamante del Corral, y se le dará una gratificación. 4-2

### Gabinete fotográfico de Gonzalez,

San Francisco, 23, piso 4.º, frente á la botica de Córpas.

Este laboratorio vuelve á ponerse á la disposición del público que tanto le favorece, después de tantos días de obra en la mejora de sus condiciones de luz que tanto influyen en el buen resultado de los retratos. Además, no se perdonó medio de conseguir los mejores aparatos y adelantos de los países más adelantados de Europa, después de los muchos que tiene el señor Gonzalez adquiridos en América y otros puntos.

### PRECIOS DE SUS RETRATOS.

Bustos, nuevo sistema. . . . .	20 rs.
Copias, id. id. . . . .	5 "
Retratos de cuerpo entero y tarjetas de álbum. . . . .	20 "
Copias, id. id. . . . .	4 "
Retratos comunes ó al carbon. 24 " 1/2 docena.	
De mayores tamaños á precios convencionales.	30a18

Don Pedro Mendiri Lopez, Juez de primera instancia de esta capital y partido.

Hago saber: Que á instancia de doña Andrea Fernandez Amallo, de esta vecindad, viuda de don Mauricio Huerta, y con la aquiescencia de los herederos de este, se procederá el día veinte y uno del próximo mes de Enero y hora de las diez de su mañana en la sala de audiencia de este Juzgado á la subasta voluntaria del establecimiento de quincalla que fué de dicho finado don Mauricio Huerta, situado en la calle de Atarazanas de esta ciudad, y que administra hoy su viuda la espresada doña Andrea, con todos los géneros y útiles del mismo y bajo las condiciones que se hallan unidas á las diligencias y quedan de manifiesto desde hoy en la Escribanía del que autoriza. Así lo tengo acordado en providencia fecha veinte y uno del corriente mes. Y para que llegue á noticia del público y se inserte en los periódicos de esta capital se espide el presente.

Dado y firmado en Santander á 30 de Diciembre de 1867.—Pedro Mendiri Lopez.—Por disposición de su señoría, Genaro Sierra.

### AVISO AL PUBLICO.

En la Estacion del Ferro-carril de Santander se vende COKE superior á cuatro reales el quintal. 33

Se arrienda la fonda nuevamente construida en la playa del Sardinero. Tiene todas las condiciones más ventajosas para contener 200 huéspedes, salones es paciosos de recreo, cafe, dos magníficos comedores, etc. etc. Los que gusten tratar de su arriendo pueden dirigirse á D. A. Pombo. 22

### La Peninsular.

En la subdirección de esta capital queda abierto el pago de cupones de obligaciones hipotecarias de esta Sociedad, y desde el día 3 del próximo febrero el de intereses por imposiciones á razón de 6 por 100 anual. Santander 10 de enero de 1868. 5-4